

Rectoría de la Universidad de Chile retira lienzos contra Israel del frontis de la Casa Central

El diálogo con los estudiantes resultó infructuoso y la rectoría explicó que desde mediados de 2022, al asumir Rosa Devés su cargo, en la Casa Central se ha aplicado una política estricta en cuanto al no despliegue de lienzos y que dicha determinación “seguirá ejecutándose a futuro”.

Shelmy Carvajal

La mañana de este jueves, el frontis de la Casa Central de la Universidad de Chile apareció sin los lienzos pro Palestina instalados hace más de un mes por un grupo de estudiantes que se manifiestan en contra de las acciones bélicas de Israel en la Franja de Gaza.

Además de intervenir la fachada de la casa de estudios, alrededor de 40 universitarios están acampando al interior de la Casa Central en protesta de los convenios que mantiene la universidad con otras instituciones educacionales israelíes.

Desde la rectoría comunicaron que tomaron la decisión de retirar los lienzos luego de reiteradas solicitudes hechas a los mismos estudiantes que se encuentran acampando en el Patio Domeyko, sin tener una respuesta favorable.

Tras este diálogo infructuoso, los lienzos finalmente fueron retirados. La autoridad universitaria indicó que el campus “es un espacio que debe representar la pluralidad de opiniones y visiones que convergen en la Universidad de Chile. Por ello, su fachada no puede ser utilizada para expresar exclusivamente las visiones de un grupo en particular, por legítimas que estas sean”.

Y explicaron: “Como institución, somos responsables de la custodia y preservación de una infraestructura patrimonial y centenaria. Este deber de cuidado está regulado por normativas específicas y exigentes. En la actual situación, tenemos una solicitud del Consejo de Monumentos Nacionales de fecha 11 de junio y un requerimiento de la Ilustre Municipalidad de Santiago de fecha 14 de junio de retirar los lienzos de la fachada”.

“Desde mediados de 2022, al asumir la actual rectoría, y teniendo en cuenta lo seña-



► Desde la rectoría comunicaron que tomaron la decisión de retirar los lienzos luego de reiteradas solicitudes hechas a los mismos estudiantes.

lado anteriormente, en la Casa Central se ha aplicado una política estricta en cuanto al no despliegue de lienzos. Esta determinación seguirá ejecutándose a futuro”, manifestaron.

Diálogo infructuoso

La Universidad de Chile se ha visto sumida en una creciente tensión debido a su crisis interna, que ha incluido tomas y paralizaciones de facultades, que incluso han obligado a la rectora, Rosa Devés, y sus equipos a dormir en la casa de estudios. Y las movilizaciones pro Palestina han estado también en el centro de las acciones.

En su minuto, Devés señaló que colocar lienzos no era la forma de expresar las ideas, “menos en una universidad pública como la nuestra, en una casa que es patrimonial, que representa no solo la universidad, sino que la historia de Chile y que tenemos todos que respetar muchísimo”.

Incluso el Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH) salió a brindar su apoyo a la rectora. “Rechazamos todo tipo de violencia y menoscabo a las personas”, señalaron, añadiendo que daban “fe del permanente esfuerzo de la rectora por crear espacios que promuevan el diálogo, así como su respeto a la diversidad de ideas, su pluralismo, su compromiso con la libertad y los derechos humanos. Es por ello que expresamos nuestro respaldo a la rectora Devés, quien ha manejado esta compleja situación de manera ejemplar y con una visión universitaria que compartimos plenamente”.

Devés buscó el diálogo y en su minuto sostuvo que “todos los equipos han estado trabajando en ir estableciendo un funcionamiento de la universidad. Las movilizaciones son de distinto tipo, en algunas de las facultades son movilizaciones que tienen que ver con sus propias demandas y la si-

tuación de cada una”. Añadió que esperaba prontamente la resolución de aquellos conflictos.

Desde la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech), respondieron que “las manifestaciones, tanto en la Universidad de Chile como en el resto de las universidades, han sido en gran parte pacíficas, muchas veces gestos de expresión, y solicitudes formales para que las autoridades (internas) tomen una postura frente a esta situación, en pro de la protección de los derechos humanos”.

Los reuniones se intensificaron, pero no han llegado a buen puerto. Los alumnos, entre sus exigencias básicas, pedían la realización de un plebiscito triestamental y vinculante para dirimir la posibilidad de romper los convenios con universidades israelíes que participan del genocidio en Palestina. La Universidad de Chile no accedió. Y así se llegó hasta la “limpieza” del frontis de la Casa Central, pero el acampe prosigue. ●